

despojos en Peyote, dándoles así en cambio una planta dotada de propiedades sobrenaturales, teniendo la virtud de ponerlos al abrigo del hambre y de la sed durante un período de tiempo bastante considerable.» (1)

El maíz y el Peyote tienen sus fiestas en ciertas épocas del año.

Durante el ejercicio de estas fiestas se ejecutan danzas y se tributa homenaje á los dioses principales, así como á los dioses y diosas inferiores encargados de guardar los productos dados á los hombres.

En fin, la tercera fiesta del maíz es la que se celebra al principio de Octubre: da lugar á un gran festival como preludio de la fiesta del Peyote; en ese momento se organiza la expedición que debe ir á Rhaitomuany para recoger la preciosa planta.

Esta expedición dura cerca de un mes. Durante los diez ó quince días de marcha necesarios para llegar al lugar designado por la leyenda, es decir, aquel en que los dioses hicieron conocer el Peyote, los que conducen la expedición marchan á la cabeza, y formando hilera los unos y los otros recitando ó salmodiando sus oraciones, los demás los siguen, conduciendo las bestias de carga que deben servir para llevar la cosecha. Cinco días antes de llegar á su destino, los conductores practican un ayuno riguroso, durante el cual no toman agua ni alimento.

La vuelta de la expedición del Peyote da lugar en las aldeas á regocijos: aquellos que han tomado parte adornan su sombrero y su cabeza con plumas, y se pintan en la cara los atributos distintivos de su raza y de los dioses á los cuales han sido consagrados.

Después de haber ofrecido el Peyote sobre los altares, lo distribuyen en pedazos á todos los que allí se encuentran. Una reserva de Peyote se conserva para las fiestas que tendrán lugar en el transcurso del año; el resto es vendido á aquellos que no han tomado parte en la expedición. Se ha visto que los Coras, que con muy raras excepciones no se unen oportunamente á la expedición, tienen que adquirirlo de los Huicholes.

Para consumir el Peyote, los Indios mascan la pulpa de la planta que han cortado en pequeños fragmentos, y arrojan primero la saliva que ha disuelto un principio amargo de sabor muy desagradable, y después absorben el principio activo que se disuelve poco á poco en la saliva.

El efecto fisiológico del Peyote obra diferentemente, según la cantidad ingerida, según la edad y la naturaleza del consumidor, y sobre todo, según el grado de intoxicación crónica á que da lugar el uso frecuente. Tomado en dosis moderada, su acción es estimulante y parecida á la de la estricnina: da fuerza para sobrellevar ejercicios físicos excesivos; en dosis un poco exagerada, produce una embriaguez delirante, á la cual sucede una profunda torpeza, durante la cual los ojos quedan abiertos y las pupilas dilatadas, y el paciente permanece insensible á todo lo que le rodea. En los individuos acostumbrados al uso frecuente y moderado del Peyote, las fases de intoxicación no son tan marcadas: al principio se produce la excitación, dando lugar después de cierto tiempo á las alucinaciones, durante las cuales el paciente dice percibir visiones y encontrarse en relación con los dioses.

La dirección y administración del culto religioso no son conferidos únicamente á los ministros del *Toukipa*, sino que en ciertas circunstancias son puestas entre las manos de los hechiceros.

(1) Entre los ejemplares del Peyote que fueron sometidos á las investigaciones químicas, algunos no contenían alcaloide, aunque botánicamente la planta parecía la misma, debido esto probablemente á que los ejemplares habían sido recogidos en épocas diferentes. La planta no formará, pues, su alcaloide sino en ciertas estaciones. Los Huicholes tienen la costumbre de levantar la cosecha del Peyote en Rhaitomuany en el mes de Octubre; es decir, en la época en que, después de la madurez de los frutos, las plantas elaboran sus reservas para entrar en la estación seca. Este hecho puede por sí solo hacer entrever el origen de la leyenda del Peyote. (Nota de León Dignet.)

Entre las tribus indígenas estos hechiceros, que viven fuera de las aldeas y en lugares retirados, practican en tiempos normales la medicina y toda clase de sortilegios. Estos hechiceros son considerados como los instrumentos por intermedio de los cuales los dioses se comunican con los vivos: de manera que, en las épocas de epidemias, de sequedad, de hambre y de una peste cualquiera, se recurre siempre á su ministerio.

Ellos dan cuenta entonces de lo que les ha sido revelado en sus sueños ó alucinaciones obtenidas por medio del Peyote. Como todas las pestes son producidas por la cólera de los dioses, los hechiceros, con el objeto de hacerla cesar, prescriben primero mortificaciones, tales como ayunos y privaciones de toda clase, y en seguida indican el género de ofrendas reclamadas por las divinidades ofendidas.

### III.

#### PARTE BOTÁNICA.

*Peyotl*, según la respetable opinión del P. Agustín Hunt y Cortés, y el diccionario mexicano, (1) se deriva probablemente de *Peyonia nic*, que significa estimular, aguijonear, y *Peyull*, capullo de gusano. Con ambas palabras designaban los antiguos mexicanos esta planta, ya sea porque sus efectos estimulaban el cerebro, ya porque llevase en sus órganos una borra de un color gris amarillento de aspecto lanuginoso y semejante á los capullos de algunos gusanos que producen la misma apariencia, como el *Anhalonium*, que lleva en su cima esta borra lanuginosa, ó la lleva en la base del tallo como la *Cacalia*.

Sea lo que fuere, se conocen hasta hoy con el nombre de Peyote dos plantas mexicanas, que son: una compuesta, que algunos botánicos afirman ser la *Cacalia cordifolia*? y la otra una cactácea del género *Anhalonium*, que es la que nos ocupa; y de las dos he recogido varias notas que juzgo interesante dar á conocer y reunir en un solo artículo.

Hernández menciona dos plantas de este nombre, cuya descripción es la siguiente:

#### *Peyotl* DE ZACATECAS.

«La raíz (2) es algo mediana, sin tallos ni hojas sobre el suelo, pero de tal modo cubierta de lana, que no fué posible dibujarla. Aseguran que hace daño á los hombres y mujeres. Parece de un gusto dulce y calor moderado. Machacada y aplicada sirve para calmar los dolores de las articulaciones. Refieren de esta raíz cosas admirables (si hemos de dar crédito á sus vulgares tradiciones): á los que la toman les sirve para hacer presagios ó predecir lo futuro? como si al siguiente día sus enemigos los acometiesen? si acaso los tiempos permanecen felices? descubrir á los autores de un hurto ó robo? y así de otras varias cosas que los Chichimecas, al estudiarla, creen haberle encontrado. Por lo que esta raíz, apenas nace, se esconde bajo el suelo para no per-

(1) Molina y T. Palma, Dicc. In. que existe en el Museo Nacional.

(2) Hernz., ed. Mad., III, p. 70.

judicar á los que la encuentren y la tomen. Nace en lugares húmedos y de naturaleza caliza.»

Por esta descripción no hay duda que se refiere al *Anhalonium lewinii*, Henning, pues habla simplemente de una raíz que no tiene tallo, ni hojas, y está cubierta de lana, cosas que convienen perfectamente con esta planta.

En la Flora mexicana los Sres. Mociño y Sessé no la mencionan entre las diversas cactáceas que describen; pero no así el Sr. Dr. Leonardo Oliva. (1) En su Farmacología, al hablar del arsénico, dice: «Entre los mexicanos no creo que se usaba, y aun ahora no es muy común su uso; pero es singular que los mexicanos miraban el *Peyote* (el que conozco es de las compuestas y aun de las chicoriáceas) como un medicamento propio para dar aptitud y andar sin cansarse, lo que, si es cierto que puede atribuirse á todo corroborante ó estimulante, es necesario ver, no obstante, algo de positivo en hombres avezados á caminar, dándose de esto ejemplos en lo antiguo, y aun ahora los hay no comunes, y es probable que los tales adquirirían una particular experiencia de lo que les era útil y lo que les era perjudicial: es verdad que aun ridículo sería pronunciar un juicio antes que dijese algo las demostraciones de la experiencia y análisis.» Por esto se ve que ya por tradición se le atribuían virtudes de dar fuerzas, como á la Coca del Perú.

Consultando la revisión de las Cactáceas Norte-Americanas por John M. Coulter, (2) encontramos las siguientes especies:

«1.—*Anahalonium engelmanni*, LEM. Cact., p. 42. (1839.)

«*Mamillaria fissurata*, ENGELM. Sym. Cact., p. 27. (1856.)

«*Anhalonium fissuratum*, ENGELM. Bot. Mex. Bound., p. 75. (1859.)

«*M. fissurata*, ENGELM. (3) Tiene una raíz simple, gruesa, nabiforme, deprimido-globosa ó aplanada; vértice densamente veloso; los tubérculos de base ancha dilatada, son gruesos, triangulares, inermes, por fuera y hacia abajo lisos, con el margen rugoso-festonado; en la cara superior un surco central veloso y dos laterales desnudos, profundamente cuadripartidos y con surcos transversales formados de tubérculos irregulares, angulosos, numerosos y multífidos; con las flores brevemente tubulosas, centrales, con largo vello sedoso; sépalos, cerca de veinte, los inferiores lineado-lanceolados, enteros, carnosos y blancos, los superiores espatulados y arrejónados; pétalos, cerca de doce, espatulados, con el ápice obtuso, entero y arrejónado, y con bordes color de rosa; estigmas, de cinco á diez divisiones erguidas y abiertas; bayas ovals de un verde pálido y ocultas en lana densa; las semillas obovado-globosas, tuberculadas, negras y opacas, con el hilo basilar transversal; el embrión obovado y erguido.

«Crece en cerros calizos, duros y arenosos cerca de Fairy Springs, no lejos de la boca del Río Pecos, y entre este Río y San Pedro (Schot, Bigelow), y más arriba en las rocas del Cañón del Río Grande (Parry), florece en Septiembre y Octubre.

«La parte inferior de la planta tiene la forma de trompo, cubierta con los restos escamosos de los primeros tubérculos; la parte superior es semi-esférica ó deprimida y aplanada, duramente levantada arriba del suelo, de 2 á 4½ pulgadas de diámetro; tubérculos en mis ejemplares de 6-10 líneas de largo y poco menos de ancho, ó algunas veces la parte superior verrugosa de 3¾ de pulgada de largo y 1¼ de pulgada de ancho en 5 ú 8, rara vez en 13 hileras en espiral. La parte inferior de los tu-

(1) Oliva L., Lecc. Farm., II, p. 392.

(2) Contr. U. E., Nat. Herb., III, pp. 92-128.

(3) Mex. Bound. Bot. p. 75.

bérculos aplanada, aguda en los bordes, ligeramente aquillada, más en la superficie superior y menos en la inferior, lisos.

«La parte superior y saliente del tubérculo, de contorno triangular, convexa, aquillada y las más veces lisa hacia abajo, convexa y diversamente hendida, en cierto modo verrugosa hacia arriba y festonada en sus bordes. La muesca principal en la cara superior es longitudinal, correspondiendo á las muescas de las diferentes especies de *Coryphanta*, y como ésta, vellosa; en su base (en la base de la parte superior ó verrugosa del tubérculo) se dilata en una areola florífera; hacia el ápice cesa esto, justamente cerca de la punta aguda del tubérculo, sin alguna huella de areola de picantes ó de espinas; el tubérculo tierno está revestido por una lana sedosa, densa, larga y tiesa, blanquiza ó amarilla (cerca de una pulgada de largo), la que expuesta á la intemperie se maltrata y ensucia, y después de algunos años desaparece enteramente. Dos muescas laterales corren paralelas con ésta y juntamente con muchas hendiduras cortadas al través en la superficie superior, dentro de numerosos tubérculos angulosos ó verrugas. Flores centrales ó verticales en el sentido del término, como se ha dicho antes, nacidas en la parte inferior y lisa de un tubérculo muy tierno, que cuando lleva la flor y fruto es algo grueso y llega á tomar la forma y funciones de un corto pedúnculo, llevando lateralmente la parte superior del tubérculo como una pequeña bráctea. Las axilas de estos ternos tubérculos están enteramente desnudas; la larga lana que cubre la parte inferior de la flor y envuelve enteramente á todo el fruto, es producida por la areola y la muesca central. Las flores son casi de una pulgada de largo y del mismo diámetro cuando están bien abiertas; ovario ovalado de tres líneas de largo; tubo de 4-6 líneas de largo; 12 sépalos exteriores blanquizcos, carnosos; 8 interiores espatulados, arrejónados, con bordes orlados de color de rosa de 6-9 líneas de largo y dos líneas de ancho; pétalos, cerca de doce en una sola serie, de 9 líneas de largo y 2 líneas de ancho, coloreados en rosa ó rojizo; numerosos estambres blancos con las anteras anaranjadas; estilo blanco, extendiéndose en forma de embudo irregularmente dividido en 5-10 divisiones, y un estigma de color amarillo subido. Fruto oval, coronado con los restos de la flor, de cerca de 5 líneas de largo, jugoso. Semillas de 8 líneas de largo fuertemente tuberculadas; el hilo basilar transversal y algo truncado.»

El Sr. Coulter agrega que se da en los cerros calizos en la región «Great Bend» del Río Grande en Texas y al Sur de Coahuila. Florece en Septiembre y Octubre. Los ejemplares colectados en Texas lo han sido por Wright, 1850; Bigelow, 1852; Parry, sin número ni fecha; Lloyd, 1890; Evans, 1891; Briggs, 1892, creciendo también en el Jardín Botánico de Missouri, 1893.

2.—*Anhalonium prismaticum*, LEM. Cact., p. 1, l. I, fig. 2. (1839.)

*Mamillaria prismatica*, LEM. Hort. Univ., I, p. 231. (1839.)

*Cactus prismaticus*, KUNZE, Rev. Gen. Pl., p. 261. (1891.)

Plana hacia arriba; en forma de trompo hacia abajo; de 7,5 á 12,5 cm. de diámetro; tubérculos (en la parte superior estrechamente empizarrados, pero extendidos, duros y secos, de forma de pirámides triangulares muy agudas, con un borde cartilaginoso también agudo, el que desaparece comunmente con la edad y deja los tubérculos más viejos volteados y embotados), de 18 á 25 mm. de largo y otro tanto de ancho en la base; la superficie superior generalmente plana y lisa, además de que es más ó menos pulverulenta y frecuentemente lleva una pequeña almohadilla tomentosa (la que desaparece más tarde) justamente abajo de la extremidad, en forma de garra; flores color de rosa; fruto alargado, oval y rojo. (Ill. Lem. Cact., t. I.) Tipo desconocido.